



PARROQUIA CORAZÓN DE MARÍA GIJÓN



www.pacomargijon.org

Avda. Pablo Iglesias, 82 • 985 37 09 44



@pacomargijon

*Bautismo
del Señor
Ciclo B
10-1-2021*

EL RINCÓN DEL PÁRROCO

“ÉL OS BAUTIZARÁ CON ESPÍRITU SANTO”. En pocos días este Niño Dios se ha hecho grande y ya es un adulto de treinta años bautizándose en el río Jordán. Después de muchos años de vida oculta en el hogar de Nazaret, donde creció, aprendió y trabajó, la fiesta de su bautismo que hoy celebramos marca el inicio de su vida pública que le llevará hasta la cruz en menos de tres años.

Hemos comenzado el nuevo año y hemos vuelto a la rutina de cada día después del descanso navideño, y para ese afán de cada día también nosotros necesitamos renovar nuestro bautismo; actualizar el don del Espíritu Santo que también está en nosotros. Porque es ahí, en la vida de cada día donde se juega la partida de nuestra existencia y necesitamos la asistencia del Espíritu para ello.

Y ¿qué significa estar bautizado? ¿Da lo mismo haber recibido el Espíritu o no? ¿Qué me aporta y a qué me comprometo? La Palabra de Dios hoy nos da la respuesta. Isaías nos recuerda para qué el Espíritu en nosotros: “Yo, el Señor, te he llamado con justicia, te he cogido de la mano, te he formado, y te he hecho alianza de un pueblo, luz de las naciones.” Y lo que aporta: es la alianza y la unión con nosotros a través del cual Dios nos comunica sus dones: fortaleza, amor, sabiduría, fe... lo mejor para vivir. ¿Para qué? De nuevo Isaías: “para que abras los ojos de los ciegos, saques a los cautivos de la prisión, y de la mazmorra a los que habitan las tinieblas”. Es decir, para que hagas el bien.

Nuestro bautismo no es un sacramento en solitario, pasamos a formar parte de la comunidad universal de creyentes que es la Iglesia. Somos parte de una gran familia que tiene una gran misión y cada uno de nosotros tiene que llevar a cabo, con la capacitación que Dios le ha dado con su Espíritu, la misión que puede y debe desarrollar: su vocación.

Avivemos la llama del Espíritu Santo en nosotros para que con el tiempo que nos ha sido regalado en este año 2021 hagamos del mundo un lugar más acogedor, hagamos Reino de Dios aquí y ahora. Un día lo dijeron sobre nuestras cabezas pronunciando nuestro nombre: “yo te bautizo en el nombre del...” Hoy Jesús nos lo recuerda.



P. Juan Lozano, cmf.

HÁBLAME, SEÑOR, TE ESCUCHO

1ª lectura: Isaías 42,1-4.6-7

Así dice el Señor: «Mirad a mi siervo, a quien sostengo; mi elegido, a quien prefiero. Sobre él he puesto mi espíritu, para que traiga el derecho a las naciones. No gritará, no clamará, no voceará por las calles. La caña cascada no la quebrará, el pábilo vacilante no lo apagará. Promoverá fielmente el derecho, no vacilará ni se quebrará, hasta implantar el derecho en la tierra, y sus leyes que esperan las islas. Yo, el Señor, te he llamado con justicia, te he cogido de la mano, te he formado, y te he hecho alianza de un pueblo, luz de las naciones. Para que abras los ojos de los ciegos, saques a los cautivos de la prisión, y de la mazmorra a los que habitan las tinieblas.»

Salmo responsorial: 28

*El Señor bendice a su pueblo
con la paz*

2ª lectura: Hechos de los Apóstoles 10,34-38

En aquellos días, Pedro tomó la palabra y dijo: «Está claro que Dios no hace distinciones; acepta al que lo teme y practica la justicia, sea de la nación que sea. Envió su palabra a los israelitas, anunciando la paz que traería Jesucristo, el Señor de todos. Conocéis lo que sucedió en el país de los judíos, cuando Juan predicaba el bautismo, aunque la cosa empezó en Galilea. Me refiero a Jesús de Nazaret, ungido por Dios con la fuerza del Espíritu Santo, que pasó haciendo el bien y curando a los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él.»

Evangelio de San Marcos 1,7-11

En aquel tiempo, proclamaba Juan: «Detrás de mí viene el que puede más que yo, y yo no merezco agacharme para desatarle las sandalias. Yo os he bautizado con agua, pero él os bautizará con Espíritu Santo.» Por entonces llegó Jesús desde Nazaret de Galilea a que Juan lo bautizara en el Jordán. Apenas salió del agua, vio rasgarse el cielo y al Espíritu bajar hacia él como una paloma. Se oyó una voz del cielo: «Tú eres mi Hijo amado, mi predilecto.»

El Papa convoca el año especial dedicado a la familia

El Santo Padre convoca el **Año especial dedicado a la familia**, que se inaugurará el 19 de marzo de 2021, quinto aniversario de la publicación de la Exhortación Apostólica *Amoris Laetitia*. Precisamente a partir de la celebración de este aniversario, el Santo Padre ofrecerá a la Iglesia la oportunidad de reflexionar y profundizar en el riquísimo contenido de la Exhortación Apostólica, fruto de un intenso camino sinodal, que aún continúa a nivel pastoral.

La iniciativa, que lleva el nombre de **Año “Familia Amoris Laetitia”** (www.amoristaetitia.va) y que estará marcada por propuestas e instrumentos pastorales que se pondrán a disposición de las realidades eclesiales y de las familias, **concluirá con la celebración del X Encuentro Mundial de las Familias en Roma, en junio de 2022.**

El año de la “Familia Amoris Laetitia” es una iniciativa del Papa Francisco que se propone llegar a todas las familias del mundo a través de propuestas espirituales, pastorales y culturales que se podrán llevar a cabo en las parroquias, diócesis, universidades, movimientos eclesiales y asociaciones familiares. El objetivo es ofrecer a la Iglesia oportunidades de reflexión y profundización para vivir concretamente la riqueza de la exhortación apostólica *Amoris Laetitia*.

La experiencia de la pandemia ha puesto de relieve el papel central de la familia como Iglesia doméstica y la importancia de los lazos comunitarios entre las familias, que hacen de la Iglesia una “familia de familias” (AL 87).

Esta merece un año de celebraciones para que sea puesta en el centro del compromiso y del cuidado de cada realidad pastoral y eclesial.

Los objet vos

- ✓ Difundir el contenido de la exhortación apostólica *Amoris Laetitia*, para hacer experimentar que el Evangelio de la familia es alegría que “llena el corazón y la vida entera” (AL 200).
- ✓ Anunciar que el sacramento del matrimonio es un don y tiene en sí mismo una fuerza transformadora del amor humano. Para ello es necesario que los pastores y las familias caminen juntos en una corresponsabilidad y complementariedad pastoral entre las diferentes vocaciones en la Iglesia (Cf. AL 203).
- ✓ Hacer a las familias protagonistas de la pastoral familia. Para ello se requiere “un esfuerzo evangelizador y catequístico dirigido a la familia” (AL 200), ya que una familia discípula se convierte también en una familia misionera.
- ✓ Concienciar a los jóvenes de la importancia de la formación en la verdad del amor y el don de sí mismos, con iniciativas dedicadas a ellos.
- ✓ Ampliar la mirada y la acción de la **pastoral familiar** para que se convierta en transversal, para incluir a los esposos, a los niños, a los jóvenes, a las personas mayores y las situaciones de fragilidad familiar.

Ver más en:

<http://conferenciaepiscopal.es/el-papa-convoca-el-especial-dedicado-a-la-familia/>

